Visión | El que obedece los mandamientos

Juan 14:21-24 *El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. 22Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? 23Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. 24El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.*

Tener y obedecer los mandamientos del Señor. Juan 14:21 *El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.*

El que tiene sus mandamientos. Debemos tener los mandamientos del Señor en nuestra mente, en nuestro corazón, y en nuestra boca; debemos conocer cuáles son los mandamientos del Señor, para así poder obedecerlos.

Y obedece. Sus mandamientos No sólo es tenerlos, sino que hay que obedecer los mandamientos del Señor, enseñarlos, atesorarlos, aprenderlos, hablarlos escribirlos, y guardarlos cuidadosamente.

Ese es el que me ama. Muchos aseguran amar a Dios, pero si no tiene los mandamientos en su corazón, si no los guarda, ni los obedece, entonces no ama a Dios. El que tiene sus mandamientos y los obedece, ése es el que ama al Señor.

Y será amado por mi Padre. Los que aman a Dios lo demuestran obedeciendo sus mandamientos. Hay un amor especial de nuestro Dios hacia aquellos que lo aman.

Yo le amaré y me manifestaré a él. Jesús también declara su amor hacia aquellos que le obedecen; y lo demuestra manifestándose en ellos. Se manifiesta salvando, sanado, haciendo milagros, respondiendo sus oraciones, guardando sus vidas y la de sus familias.

El que ama a Dios, obedece su palabra. Juan 14:23 *El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.*

Demostramos que amamos a Dios obedeciendo y guardando su palabra. El Padre se agrada de los que le hacen caso; la presencia de Dios estará dentro de los que lo aman y obedecen a su palabra.

Si queremos disfrutar del amor del Padre, y queremos que el Padre y Jesús hagan morada con nosotros, solamente debemos tener sus mandamientos y obedecerlos.

El que no obedece la palabra, tampoco ama al Señor. Juan 14:24 *El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.*

El que no ama al Señor, no hace caso a la palabra de Dios; no obedece sus mandamientos.

Obedecer el mandamiento como el Señor lo ha mandado. 1Juan 3:23 *Y éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.*

El Señor nos ha mandado a que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo; es importante que creamos que Jesucristo es el Señor, y que su nombre es poderoso. También el Señor nos enseña el mandamiento de que nos amemos unos a otros, como él nos lo ha mandado. Dios espera la obediencia de cada uno de sus hijos.

El que obedece sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. 1Juan 3:24 *Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.*

La manera en que podemos permanecer en Dios y que él permanezca en nosotros, es obedeciendo y guardando todos sus mandamientos. Dios nunca se apartará, nunca quitará su presencia, nunca nos desamparará, y estará con nosotros para siempre.

Dios espera que obedezcamos. 1Juan 4:21 *Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.*

El mandamiento que el Señor nos ha dado y que espera que lo obedezcamos es: que nos amemos unos a otros; como él nos ha amado.

Guardemos y obedezcamos sus mandamientos, amemos a Dios y amemos también a los hermanos. La obediencia a Dios y a su palabra hará que él se manifieste en nuestra vida; y hará que permanezcamos en Dios, y que Dios permanezca en nosotros.

Mensaje | **Por cuanto obedeciste**

Lectura Génesis 22:1-3 *Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. 2Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. 3Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo.*

Aprender Génesis 22:18 *En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.*

Nuestra obediencia siempre será probada. La obediencia es principio para recibir todas las bendiciones y las promesas de Dios.

Dios prueba nuestra obediencia. Génesis 22:1 *Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.*

Abraham siempre estaba dispuesto a obedecer la voz de Dios. Cuando Dios lo llamaba, inmediatamente respondía, mostrando diligencia para hacer lo que él le mandara. Abraham le dijo a Dios: "*Heme aquí*". En otras palabras: "Aquí estoy, para hacer lo que me digas."

La incuestionable orden de Dios. Génesis 22:2 *Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.*

Dios llama Abraham para darle una orden acerca de su hijo único, Isaac, a quien él amaba. Le dice que lo tome y que vaya a ofrecerlo en holocausto. Este era el hijo de la promesa; era a través de Isaac que vendría lo que Dios le había prometido. Dios le había dicho que le iba a engrandecer, a multiplicar; pero ahora le dice: toma a tu hijo, y ofrécelo en holocausto.

Dios lo probó en su obediencia, para enseñarlo y ver qué tan dispuesto estaba en darle lo más valioso que tenía, o lo que tanto le había costado. ¿Estás dispuesto a renunciar, o dejar lo que más amas?

Obedece a Dios sin dudarlo. **Génesis 22:3** *Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo.*

Se levantó muy de mañana. Abraham ni siquiera lo pensó, él obedeció. Esto era señal de que había diligencia para obedecer a Dios. Abraham no preguntó a Dios por qué le daba esa orden; Abraham se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo; no fue a otro lugar, sino que fue exactamente donde Dios le dijo.

Cuando el Señor nos manda hacer algo, debemos obedecer conforme a lo que él nos diga; nunca ir según nuestra opinión; no debemos cuestionar lo que él nos manda a hacer, solamente debemos obedecer, pues, esto traerá bendiciones a nuestra vida.

Iremos, adoraremos, y volveremos. Génesis 22:4,5 *Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. 5Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.*

Abraham se dirigía al lugar que Dios le había dicho donde ofrecería a su hijo, su único; pero había una confianza absoluta en él, de que iría y volvería de allí con su hijo. "*Yo y el muchacho iremos hasta allí, adoraremos, y volveremos..."* Aunque él iba dispuesto a sacrificar a su hijo, Abraham estaba seguro de que iría y volvería con su hijo.

Obedeció en todo lo que Dios le dijo. Génesis 22:6 *Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.*

Abraham estaba determinado a obedecer lo que Dios le dijo. Iba preparado para ofrecer a su hijo en holocausto.

Dios se proveerá de cordero para el holocausto. Génesis 22:7,8 *Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? 8Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.*

Isaac sabía que iba con su padre a adorar a Dios; él vio que llevaban la leña, el fuego, pero faltaba algo; y le pregunta a su padre: ¿dónde está el cordero para el holocausto? Abraham estaba tranquilo, era tanta su confianza en Dios, que sabía que Dios se proveería de cordero; que Dios haría algo. El solo obedecía y Dios haría lo demás. Y le respondió a Isaac: "*Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío.*"

Al igual que Abraham confiaba en que Dios proveería el cordero para el holocausto, nosotros también debemos confiar que Dios se proveerá de cordero, y que él siempre tiene la solución y la salida a cualquier situación que tengamos; Dios proveerá una respuesta para los que le creen y le obedecen.

Por cuanto obedeciste a mi voz. Génesis 22:15-18 *Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, 16y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; 17de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. 18En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.*

Abraham entregó a su hijo desde su corazón; caminó en obediencia hacia el lugar del sacrificio sin pensar en retroceder; él se había desprendido de su hijo, su único, al que amaba, y se lo dio a Dios.

<u>La obediencia de Abraham movió a Dios.</u> "*Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo*. La obediencia de Abraham desató bendiciones sobre su vida, sobre su descendencia; y también desató bendiciones en todas las familias de la tierra. Dios le dijo: "por cuanto obedeciste a mi voz".;"

La obediencia de Abraham produjo bendiciones sobre su descendencia. *"de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.*

La obediencia de Abraham produjo bendiciones a otros. *En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz*

Tu obediencia, bendecirá a los tuyos y a los que te rodean. Por causa de tu obediencia, el Señor hará cosas grandes y maravillosas.

Abraham obedeció, porque creyó que Dios era poderoso para levantar a su hijo Isaac aun de entre los muertos. Por la fe Abraham, cuando fue probado, obedeció.

Creamos y obedezcamos lo que Dios nos manda en su palabra, y seremos bendecidos nosotros, y nuestra descendencia; y también seremos bendición a otros.